

sus ciudadanos en caso de una denegación de justicia, pertenece a aquel Gobierno; y por lo tanto, no puede la compañía legalmente renunciarlo". Con apoyo en esta razón, la compañía pide que se suprima la sanción de la caducidad; y con apoyo en esa misma razón, el Congreso de Costa Rica la suprime. Por consiguiente, con su votación de ayer el Congreso ha dado, por primera vez en la historia del país, el triste espectáculo de reconocer y proclamar que el Gobierno Americano tiene el derecho de intervenir en Costa Rica en protección de sus ciudadanos.

"No creo que haya país alguno del mundo, que no sea ya una factoría, en que esto se haya hecho; y con vista de ese antecedente, que queda claro en el proceso de la tramitación del negocio, por el decoro del Congreso y por el de la República, mi voto tiene que ser negativo a este contrato".

El Socialismo es el sistema humanitario por excelencia

Es demasiado evidente que el principio del capitalismo está basado en el desprecio de la vida humana: el tráfico impuesto por la fuerza, el comercio militarizado por las aduanas, el sistema de predominio de guerra (individual y colectivo), forjado en institución.

El régimen colonial es un régimen penitenciario de intenso rendimiento. Los países colonizadores hacen prisioneros a los pueblos débiles, confiscan los territorios, y el indígena es el enemigo y el animal doméstico: se le presiona, se le diezma, se le condena a trabajos forzados, y si quiere su libertad, se le ejecuta: el Congo belga, Marruecos, Africa Occidental francesa, la India, Indochina, Java. Y por otra parte, se fomentan las guerras que abren profundas brechas en la humanidad, para el aprovechamiento de una firma nacional-internacional representada por algunos personajes.

Pero el sistema socialista, en contra de aquéllos, sirve el interés de los hombres. Con una organización lógica y justa de todos, trata de mejorar al máximo la suerte de cada uno. Es, podría decirse, el sistema humanitario por excelencia.

HENRI BARBUSSE

EMPRESA CINEMATOGRAFICA
GABRIEL BARRIOS
LA SUPREMA EXHIBIDORA

TEATROS
VARIEDADES - AMERICA - PALACE
PANAMA COLON

SISTEMA SONORO RCA PHOTOPHONE

SI VIENE A PANAMA VISITE NUESTROS TEATROS

Apuntes sobre la evolución de las ideas socialistas en Panamá

Por DANIEL JACINTO FUENTES

Especial para *Liberación*

El juicio equivocado a que —contra Panamá— ha dado margen entre los observadores superficiales el monumento de injusticia que se llama Tratado del Canal, es responsable de que se piense en forma poco honrosa de nuestro país cuando se trata de revisar el avance que en este continente han hecho las ideas sociales de vanguardia. El poco progreso aquí realizado se debe menos a la indiferencia de las masas que a la falta de un movimiento consistentemente organizado. Pero el obstáculo principal que la idea ha tenido ha sido la absoluta ignorancia reinante en esta materia, no ya sólo entre el grupo comprendido dentro de la denominación burguesa de "pueblo", sino entre las llamadas clases superiores y aun entre los mismos intelectuales.

La iniciación del movimiento social-revolucionario en Panamá constituyó por eso una verdadera insurgencia, no sólo en su aspecto social, sino que también en lo intelectual. Se inició como consecuencia de ese gran acontecimiento que señala el comienzo de una nueva era en la civilización y que fué la revolución comunista rusa. Pero a diferencia de otros países en que las cuestiones sociales-obreras estaban ya incorporadas como problemas de la vida diaria y las ideas de izquierda en diferentes modalidades señalaban rutas a la acción ciudadana, en Panamá se carecía de esa preparación y de toda otra que siquiera se le pareciese.

Debido al relativo bienestar económico existente en las ciudades principales, que han vivido siempre una vida artificial en cuanto su economía oscila dentro de lo inestable de factores totalmente ajenos a ella misma, y debido al aislamiento en que se encontraban unas de otras las diferentes regiones del país, constreñidas por ello a vivir cada cual vida de grupo, egoísta e indiferente en cuanto a las demás, no se habían sentido los apremios y urgencias que en otros países habían hecho sonar la hora para la liberación de las masas.

Fué así como entre las novedades que la post-guerra nos trajo, figuró la agitación social, iniciada con la formación de grupos comunistas ya que el experimento ruso era el gran acontecimiento mundial y hasta resultaba de buen tono para entonces el parecer siquiera un radical, aunque ello no pasase de una pose, más o menos de conveniencia. El comunismo fué en efecto la primera simiente de inconformidad social que se regó aquí, pero francamente no echó raíces. Sus adeptos no pasaron de un grupo más o menos numeroso de intelectuales, pero la masa no respondió a sus campañas, que por otra parte no fueron realizadas con entusiasmo, decisión ni convencimiento; la idea no había calado hondo ni aún entre quienes se propusieron predicarla.

Sin embargo, quedó latente en el pueblo la noción de la injusticia de que era víctima; la inconformidad y la agitación quedaron flotando y constituyeron así terreno abonado para el advenimiento de las ideas socialistas que llegaron por ruta dis-